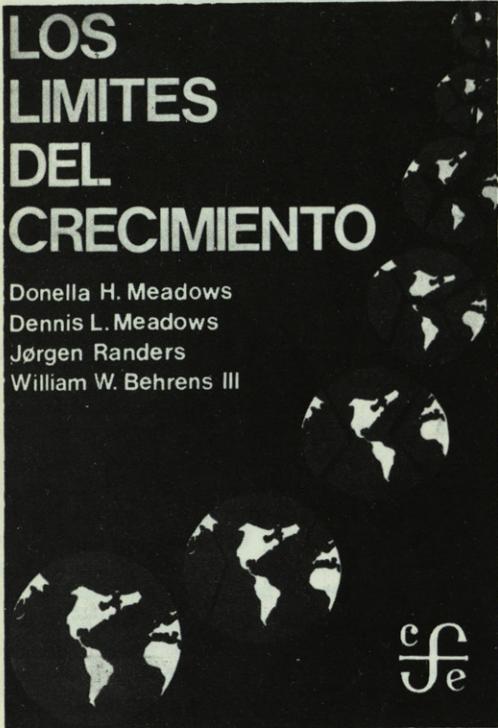


LIBROS

LOS LIMITES DEL CRECIMIENTO

Donella H. Meadows
Dennis L. Meadows
Jørgen Randers
William W. Behrens III



La Ecología, la defensa del Medio Ambiente, los límites del Crecimiento... todo eso son expresiones de nuestros días que aparecen en la prensa, en las revistas, en los libros, en las conversaciones cada vez con mayor frecuencia; la panorámica del tema tiene a veces visos apocalípticos, y más cuando se pone como horizonte el año 2.000, algo así como un nuevo milenarismo, que, por el avance y racionalismo de los tiempos modernos no tendrá el carácter catastrófico del año 1.000.

La preocupación empezó en los países más avanzados, más industrializados, en los cuales la obtención de materias primas y la situación de deterioro del medio ambiente se hace más acuciante y dramática, por ejemplo en Norteamérica; debido a eso, la mayoría de libros en defensa del medio ambiente y sobre la posibilidad de que se agoten los recursos naturales han salido de allí, o han sido patrocinados por organizaciones de allí; para referirnos sólo a la Edificación y el Urbanismo, diremos que libros como el de Mumfort, LA CULTURA DE LAS CIUDADES y el de Alexander Chermaiev, COMUNIDAD Y PRIVACIDAD, son fundamentalmente de carácter ecológico. Pero pasemos ya al comentario y exposición del libro que nos ocupa.

PRESENTACION: LA CONDICION HUMANA.

Se trata de un trabajo encargado por el Club de Roma, en agosto de 1.970, al Grupo sobre Dinámica de Sistemas del Instituto Tecnológico de Massachusetts (M.I.T.), financiado por la Fundación Volkswagen: "Tiene por objeto definir los límites y los obstáculos físicos del planeta a la multiplicación de la Humanidad y de la actividad humana". (p. 21).

La condición humana de nuestra época en los países desarrollados se reduce a lo siguiente: mucho progreso tecnológico y poco progreso cultural y moral, éste en razón inversa a aquél. La tecnología ha sido, a lo largo de la Historia, un factor de progreso, pero después del triunfo de la Revolución Industrial, los factores del deterioro no han hecho más que aumentar hasta llegar a la situación actual que podemos describir de la siguiente manera: "La ciencia y la tecnología han acarreado la amenaza de la incineración termonuclear, tanto como la salud y la prosperidad; el aumento de la población y el movimiento hacia las ciudades han originado nuevos y más humillantes tipos de pobreza, y un escuálido urbanismo, con frecuencia estéril en términos culturales, ruidoso y degradante; la electricidad y la energía motriz han aligerado el peso del trabajo físico, pero también han borrado la satisfacción que ese trabajo produce; el automóvil trae la libertad de movimiento, pero también el fetichismo de las máquinas y el veneno en las ciudades. Las consecuencias inconvenientes de la tecnología son demasiado obvias y constituyen una amenaza —que pudiera ser irreversible— a nuestro medio ambiente natural: los individuos están cada vez más enajenados de la sociedad y rechazan la autoridad: la drogadicción, el crimen y la delincuencia van en aumento; la fe, decae, no sólo en cuanto a la religión que durante siglos ha sido el sostén de la Humanidad, sino también en cuanto al proceso político y a la eficacia de la reforma social. Todas estas dificultades parecen agudizarse con la creciente prosperidad. (pgs. 24-25).

LA PROBLEMATICA MUNDIAL: SINTOMAS Y ENFERMEDAD.

La problemática que se presenta es completa y por lo mismo difícil de resolver; por si fuera poco, los males aquejan a toda la humanidad: "ningún país, ni siquiera el más grande, puede intentar resolver sus propios problemas si antes no se resuelven los que amenazan al sistema global."

"Somos capaces de percibir los síntomas individuales del profundo malestar de la sociedad; sin embargo, no podemos entender el significado y la interrelación de sus innumerables componentes o diagnosticar sus causas básicas, y por lo mismo, somos incapaces de plantear respuestas adecuadas al caso."

Se trata de conocer las nuevas realidades culturales creadas para saber cómo funcionan y así poder corregirlas y reorientarlas.

EL PROYECTO DEL INSTITUTO TECNOLOGICO DE MASSACHUSETTS.

Dentro del contexto mundial se estudian las interdependencias e interacciones de cinco factores críticos: "el crecimiento de la población, la producción de alimentos, la industria-

lización, el agotamiento de los recursos naturales y la contaminación". (p. 30). Al precisar el problema que se trataba de abordar se eligió como método específico el de la Dinámica de Sistemas, elaborado por el profesor Jay W. Forrester del M.I.T. "Originalmente esta técnica tenía por objeto el análisis de problemas industriales, pero ya se había aplicado al estudio de muchos otros sistemas completos, incluida la decadencia de las ciudades, la medicina interna y diversos problemas sociales." (p. 29). La ventaja de este sistema es la sencillez de representación gráfica y matemática accesible a todos, de manera que demógrafos, líderes gubernamentales y otros especialistas pueden aplicar los resultados a sus propios campos de estudio.

INTRODUCCION: PERSPECTIVAS HUMANAS.

Se abre la Introducción con una larga cita de U Thant, de 1.969, en la cual aboga para los próximos decenios a una estrecha colaboración de todos los países, independientemente del credo político, para sobrevivir la Humanidad entera: "Una participación global que tiene la carrera armamentista, mejore el medio ambiente, limite la explosión demográfica y dé por fin el impulso necesario a los esfuerzos orientados hacia el desarrollo." De no hacerse así, dice el ex-Secretario General de la N.N.U., el desastre será incontrolable. En cambio, los autores del presente estudio, constatan: "Y no obstante, apenas una fracción muy pequeña de la población mundial está activamente interesada en la comprensión de estos problemas y en la búsqueda de soluciones a los mismos."

"La mayoría de la gente necesita primero haber resuelto con éxito los problemas en un área reducida, para después transferir sus intereses a una más amplia. En general, cuanto más amplio sea el espacio y mayor el tiempo relacionados con el problema, menor será el número de personas efectivamente interesadas en su solución."

PROBLEMAS Y MODELOS.

Se trata del modelo empleado para intentar plantear y resolver correctamente el tema abordado con ayuda de la computadora, el método científico y el análisis de sistemas; los factores tenidos en cuenta fueron: la acelerada industrialización, el rápido crecimiento demográfico, la extendida desnutrición, el agotamiento de los recursos no renovables y el deterioro del medio ambiente. "Con este modelo tratamos de entender las causas que motivan estas tendencias, sus interrelaciones y sus implicaciones en los cien años futuros. El propósito es iniciar un amplio debate en base al informe presentado objeto de nuestro comentario. Las conclusiones son las siguientes:

1) Si se mantienen las tendencias actuales de crecimiento de la población mundial, industrialización, contaminación ambiental, producción de alimentos y agotamiento de recursos, este planeta alcanzará los límites de su crecimiento en el curso de los cien años próximos. El resultado más probable sería un súbito e incontrolable descenso tanto de la población como de la capacidad industrial.

2) Es posible alterar estas tendencias de crecimiento y establecer una condición de estabilidad ecológica y económica que pueda mantenerse durante largo tiempo. El estado de equilibrio global puede diseñarse de manera que cada ser humano pueda satisfacer sus necesidades materiales y gozar de igualdad de oportunidades para desarrollar su potencial particular.

3) Si los seres humanos deciden empeñar sus esfuerzos en el logro del segundo resultado en vez del primero, cuanto más pronto empiecen a trabajar en ese sentido, mayores serán las probabilidades de éxito." (pgs. 40-41).

NATURALEZA DEL CRECIMIENTO EXPONENCIAL.

Crecimiento exponencial o tasa geométrica, en aumento, que siguen los cinco elementos básicos del estudio. Es lo que se estudia con el método llamado de Dinámica de Sistemas. Cualquier cambio en una cantidad determinada de uno de los componentes incide en los otros: el aumento de los salarios provoca el aumento de los precios, que a su vez induce demandas de elevación de salarios... Tomemos la relación población-industrialización: el crecimiento de la población desde 1.650 no ha hecho más que aumentar. Los autores tienden a pensar en una disminución de la fecundidad, a un control, a un malthusianismo del siglo XX. El gran sociólogo francés Alfred Sauvy, en su libro LA REBELIÓN DE LOS JOVENES, publicado por Dopesa, defiende todo lo contrario, porque las dificultades avivan el ingenio y mueven a buscar nuevos recursos y salidas. La producción industrial, en este mismo tiempo, ha estado aumentando todavía con mayor rapidez.

"Cuanto más capital haya, más se desgastará en promedio anual; y cuando más se desgaste, menos habrá al año siguiente. Este circuito negativo de retroalimentación es exactamente análogo al de la tasa de mortalidad en el sistema de población. Como en este último, el circuito positivo es el que predomina actualmente en el mundo, y el capital industrial acumulado en todo el mundo está creciendo exponencialmente." (p. 61).

Los autores reconocen que el crecimiento industrial y demográfico es algo muy complejo, desde el punto de vista social y económico; sus cambios, debido a la estabilidad de los países más avanzados, en los que se basa, serán más bien lentos, salvo que se produjeran perturbaciones sociales importantes.

El desarrollo actual, el aumento, del PNB –producto nacional bruto– tal como se viene produciendo, nos indica que la brecha entre

los países ricos y los países pobres en lugar de cerrarse se ensancha.

LOS LIMITES DEL CRECIMIENTO EXPONENCIAL.

"Aún cuando los sistemas físicos del planeta son capaces de sostener una población mayor, más desarrollada en términos económicos, el crecimiento real de la economía y de la población dependerán de factores como la paz y la estabilidad social, la educación y el empleo y el desarrollo tecnológico sostenido; y es mucho más difícil predecir o evaluar estos factores." (pgs. 66-67).

El sentido común que manifiestan, de tiempo en tiempo, los autores, nos permite tomar con calma algunas exageraciones de su informe –lo que sí nos tomamos en serio es su denuncia, el aviso.

La situación más dramática, de cara a la supervivencia de recién nacidos se da en países del Tercer Mundo –Zambia, Pakistán, la India, Colombia– por falta de subalimentación: la proporción de niños que mueren antes de cumplir un año varía entre 260 y 82 por mil. Constituye un problema agudo el de la desnutrición en el Tercer Mundo.

"El principal recurso necesario para la producción de alimentos es la tierra. Estudios recientes indican que en el mundo hay, cuando mucho, 3.200 millones de hectáreas de tierra, potencialmente cultivable. En la actualidad se cultiva aproximadamente la mitad más rica y accesible de esa tierra. La otra mitad exigiría inmensos recursos de capital para extenderla, limpiarla, irrigarla y fertilizarla para hacerla productiva. Los costos de la explotación de nuevas tierras se estiman desde 215 a 5.275 dólares por hectárea." (pgs. 68 y 69).

A la falta de tierra cultivable y los gastos cuantiosos para aumentarla, se añaden otras pérdidas por construcción de carreteras, edificación, electrificación... que pavimentan la tierra cultivable, sin contar la erosión. He aquí una muestra de malthusianismo en relación a la tierra: "aún partiendo de la hipótesis optimista que se utiliza toda la tierra posible, antes del año 2.000 habrá una grave escasez de tierra si la necesidad per cápita de este elemento y las tasas de crecimiento de la población siguen siendo las mismas que han sido hasta ahora." (p. 72).

Aún aumentando, gracias a nuevos sistemas de cultivo y maquinaria, el potencial de alimentos, se rebajará la calidad de los mismos. "Estos síntomas se manifiestan ya en muchas partes del mundo." (p. 75).

Otro problema grave es el del agua. La colección Alianza Editorial ha lanzado también un volumen dedicado al mismo tema, titulándolo de problema descomunal. Ante esto lanzaremos nuestra profecía: no nos preocupa demasiado, pues empezarán pronto las plantas potabilizadoras y al mismo tiempo su mejora y abaratamiento; incluso puede que se consigan aguas potables superiores a las

actuales mejores; se tratará de una reconversión de nuestros actuales esfuerzos económicos.

Vayamos por los recursos no renovables, a extinguir: platino, oro, zinc y plomo, plata, estaño, uranio. "Para el año 2.050 pueden agotarse muchos otros minerales si se mantiene su actual tasa de consumo." (p. 78). A este propósito, estos últimos días –9 de Agosto de 1.973– una información procedente del Skylab aseguraba que en pocos minutos, en plan de fotografías de la superficie terrestre –búsqueda de nuevos recursos mineros–, se había hecho el trabajo que hubiera costado, con otros medios, unos treinta años por lo menos.

Una descripción de lo que ocurre con el cromo:

"El precio del cromo se mantiene bajo y constante, porque nuevos desarrollos en la tecnología mineral permiten un uso eficiente de grados cada vez menores de pureza del metal. No obstante, la demanda sigue en aumento, de manera que el avance de la tecnología no es lo bastante acelerado como para contrarrestar los costos de descubrimiento, extracción, procesamiento y distribución. El precio empieza a elevarse, primero con lentitud y después muy rápidamente." (pgs. 82-83).

El aumento del consumo de las materias primas hará que su coste aumente fabulosamente en los siguientes cien años.

Otro dato que aumenta la complejidad del cómputo económico: "los países consumidores industrializados dependen mucho de toda una red de acuerdos internacionales con los países productores para el abastecimiento de las materias primas que su base industrial exige." (p. 87).

Hay como un desplazamiento del factor económico al factor político: "La reciente nacionalización de las minas sudamericanas y las presiones en el Medio Oriente dirigidas hacia la elevación de los precios del petróleo, sugieren que el problema político ha de suscitarse antes que el económico." (p. 88). Lo cual complica más todavía la exactitud de las previsiones que se intentan analizar en el presente estudio.

Pero veamos la gran pregunta, lo que se intenta reducir a sus límites, para encauzarlo mejor:

"¿Existen recursos suficientes para que pueda llevarse a cabo el desarrollo económico de los 7000 millones de habitantes que se prevee que tendrá el mundo en el año 2.000, a un nivel de vida razonablemente elevado? Una vez más la respuesta a esta pregunta está condicionada. Depende de la manera como las principales sociedades consumidoras de recursos traten algunas de las decisiones más importantes que afrontan. Podrían seguir aumentando el consumo de recursos conforme a la tendencia actual. Podrían aprender a recuperar y reciclar materiales desechados.

Podrían desarrollar nuevos diseños para aumentar la durabilidad de productos derivados de recursos escasos. Podrían fomentar patrones económicos y sociales que satisfacieran las necesidades de una persona, a la vez que minimizaran, en lugar de maximizar, las sustancias irremplazables que esa persona posea y desgaste.

Todas estas posibilidades implican sacrificios que son particularmente difíciles en este caso porque conllevan la elección entre beneficios presentes y futuros. Para garantizar la disponibilidad futura de recursos adecuados deben adoptarse políticas que disminuyan el uso actual de los recursos. La mayoría de estas políticas operan a través de la elevación de los costos de los recursos. El reciclaje y el mejoramiento del diseño de los productos son costosos, de tal manera que actualmente se consideran "antieconómicos" en la mayor parte del mundo. No obstante, aún cuando estas políticas fueran efectivamente instituidas, mientras los circuitos de retroalimentación que regulan la población y el crecimiento industrial sigan generando más habitantes y una mayor demanda de recursos per cápita, el sistema se ve empujado a sus límites —el agotamiento de los recursos mundiales renovables." (pgs. 88-89).

Mientras tanto, está la contaminación creciente, sobre la cual urge actuar, para evitar que el hombre, a través de la industrialización, acabe con la vida en el planeta. El resultado, hasta ahora es desconsolador:

"El mercurio en los peces, las partículas de plomo en el aire de las ciudades, las montañas de basura de las urbes, las manchas de petróleo en las playas, todo ello es el resultado del flujo creciente de recursos que pasan por las manos del hombre. Por lo tanto, no debe extrañar que la contaminación sea otra cantidad que crece exponencialmente en el sistema mundial." (pgs. 89-90).

Uno de los peligros más evidentes en el aumento constante del anhídrido carbónico en la atmósfera sin posibilidad de absorción, que se eleva a cerca de 20.000 millones de toneladas al año. Una primera solución, para detenerla, es el empleo de la energía atómica para la paz.

"Si algún día la energía nuclear sustituyera a los combustibles orgánicos en la satisfacción de las necesidades humanas de energía, el aumento del CO₂ atmosférico llegará a detenerse, esperemos que esto suceda antes de que ejerza efectos ecológicos o climatológicos apreciables." (p. 95).

Pero la energía nuclear traerá otros problemas: los desechos radiactivos. Son las dos caras de la moneda.

También la energía térmica causa un desequilibrio en la ecología, pudiendo contribuir a la variación del clima a escala mundial.

"Cualquier país puede aplazar el pago de esos costos para aumentar la actual tasa de crecimiento de su planta de capital, pero únicamente a expensas de una futura degeneración ambiental, que sólo puede ser reversible a un costo muy elevado." (p. 112).

Los presentes autores nos vienen a decir que el mundo es finito por la acción destructiva del hombre. Y esto resulta más espantoso que el "Apocalipsis" de San Juan, porque no es ese un castigo divino, sino, la maquinaria del progreso la que va trazando un cerco en torno a la supervivencia. Debemos reconocer que la reflexión apocalíptica que nos provoca el estudio sobre los límites del crecimiento —objetivo inicial del mismo— es la parte más positiva de sus efectos, pues sólo así se pondrá en marcha el sistema de renuevo necesario para hacer posible la vida en la Tierra el mayor número posible de siglos siguientes.

EL CRECIMIENTO EN EL SISTEMA MUNDIAL.

"No existe un modelo mundial inflexible; en lugar de esto existe un modelo evolutivo que continuamente está siendo criticado y actualizado, a medida que avanza nuestra propia comprensión." (p. 117).

"El conocimiento del hombre acerca de los diferentes modos de comportamiento de estos sistemas es muy incompleto; por ejemplo, por lo general no sabemos si la población mundial seguirá creciendo, si gradualmente se equilibrará, oscilará en torno a algún límite o se vendrá abajo." (p. 122).

Veamos el circuito de retroalimentación: "Para que se mantenga el crecimiento del capital industrial la tasa de inversión debe ser superior a la tasa de depreciación." (p. 123).

La agricultura, al producir alimentos fomenta la vida, pero los plaguicidas contaminan; si baja la producción agrícola, al faltar alimentos, acierta la mortalidad.

"Una producción industrial per cápita cambiante tiene también un efecto favorable (aunque siempre después de un prolongado rezago) sobre muchos factores sociales que a su vez influyen en la fecundidad." (p. 129).

El modelo mundial —factores económicos, sociológicos y biológicos— hasta el presente nos ofrece el siguiente grado de certeza:

"El primer ejemplo es una relación entre variables económicas que ha sido relativamente bien entendida; el segundo implica variables sociológicas que han sido bien estudiadas, pero que todavía resulta muy difícil cuantificar; y el tercero relaciona variables biológicas que son, hasta ahora, casi totalmente desconocidas." (p. 132).

"El incremento del ingreso se gasta primordialmente en servicios, que consumen menos recursos." (p. 136).

"La relación entre las tasas brutas de natalidad y el producto bruto per cápita de todos los países del mundo sigue un patrón asombrosamente regular." (p. 139).

Al aumentar la industrialización y el nivel cultural, disminuye el número de hijos. El costo de los niños es más bajo en la sociedad tradicional y más caro en la industrialización; su rentabilidad también disminuye con la industrialización. La contaminación ambiente incide en la salud y disminuyen los años de vida media —desconocemos mucho sobre el particular todavía—.

Estos datos son aquellos que resultan más accesibles, de cara a un cómputo, en el nivel mundial, pero en realidad habría que tener en cuenta cientos de datos difíciles de extractar y de computar.

Según los datos actuales, el crecimiento se detendrá antes del año 2.100, de seguir la tónica normal en los últimos cien años.

"Tenemos amplia evidencia del ingenio y de la flexibilidad social de la Humanidad. Desde luego que existen cambios posibles en el sistema, algunos de los cuales ya están ocurriendo. La Revolución Verde empieza a producir sus beneficios agrícolas en países no industrializados. El conocimiento acerca de los métodos de regulación de la natalidad se extiende apresuradamente. Usemos pues el modelo mundial como instrumento para probar las posibles consecuencias de las nuevas tecnologías que prometen ampliar los límites del crecimiento." (p. 160).

LA TECNOLOGIA Y LOS LIMITES DEL CRECIMIENTO.

"Como la historia reciente de una gran parte de la sociedad ha sido una sucesión de éxitos, es natural que mucha gente espere que los grandes adelantos creados por la tecnología sigan elevando indefinidamente los límites físicos. Estas personas hablan del futuro con un optimismo tecnológico total." (p. 161).

Esperamos mucho de la fisión nuclear para la paz, pero al mismo tiempo hay que prevenir la contaminación creciente. Es de suponer que a medida que aumente el alcance y difusión de la energía nuclear mundial crecerán también los medios para evitar la contaminación. De nuevo incide aquí la situación política para impedir las medidas apropiadas contra la contaminación nuclear: el ejemplo lo hemos visto en la reciente explosión nuclear francesa sobre el archipiélago de Muroroa, proseguido a pesar de la protesta orquestada dentro y fuera del país galo.

La Revolución Verde ha resuelto problemas de alimentación, pero ha favorecido la concentración del terreno cultivable en manos de pocos: hace grandes negocios quien dispone de recursos, no el pobre.

"El modo básico de comportamiento del sistema mundial consiste en crecimiento exponencial de la población y del capital, seguido de un colapso." (p. 178).



De nuevo tropezamos con los límites del año 2.100.

"El rezago de tiempo inherente al envejecimiento de una población introduce cierto retraso inevitable en la capacidad de esa población para responder, a través de la tasa de natalidad, a las cambiantes condiciones que afronta." (pgs. 179-180).

"Dados los rezagos en la estructura de edades de la población seguirá creciendo durante 70 años, aún después de que la fecundidad media haya caído por debajo del nivel de reemplazo (un promedio de dos niños por pareja)." (p. 182).

Ciudades que ya no pueden crecer —Nueva York, Chicago, Filadelfia, Detroit y Baltimore—; deterioro del centro urbano, ruido, contaminación, drogadicción, huelgas, trastornos de los servicios sociales—.

—Hay que elegir entre límites, acostumbrarse a ellos, de lo contrario, se estancará la producción por falta de recursos —especies marinas que desaparecen, recursos marinos....

"El hombre todavía puede elegir sus límites y detenerse cuando lo deseé, con tal de debilitar algunas de las presiones más fuertes que provocan el crecimiento del capital y de la población, o de instituir contrapesos, o hacer ambas cosas. Estas contrapesos probablemente no son del todo agradables. Sin duda implicarán cambios profundos en las estructuras sociales y económicas, profundamente impresas en la cultura mundial durante siglos de crecimiento." (p. 193).

Terminaremos este apartado con una cita humanística en el sentido tradicional de la palabra, de los mismos autores:

"Aunque hasta ahora la tasa de cambio tecnológico ha podido mantener este paso acelerado, la Humanidad no ha hecho casi ningún descubrimiento para aumentar la tasa de cambio social (político, ético y cultural)." (p. 188).

Quizá el cúmulo de dificultades crecientes contribuyen a resolver el problema de la creatividad personal. También se esperaba mucho de la implantación de la jornada de ocho horas —se desconocía el pluriempleo— y no se ha visto nada por ahí. Falta idealismo, sacrificio, querer dar en lugar de querer tener, cultivo espiritual, fijación de límites, conocerse a sí mismo, descubrirse, potenciarse, crecer humanamente.

Tenemos la contaminación del lago Ontario en USA, y la del Báltico, donde el oxígeno disuelto en el agua disminuye constantemente, llegando a cero en oxígeno disuelto en el agua en algunos puntos.

"Se desconoce cuánto CO₂ o cuánta contaminación térmica pueda liberarse sin que esto provoque cambios irreversibles en el clima del planeta o cuánta radiactividad, plomo, mercurio o plaguicidio pueden absorber las plantas, los peces o los seres humanos antes de que los procesos vitales se vean gravemente interrumpidos." (p. 105).

Pero no debemos confiarnos demasiado ni dormirnos. Es preciso oponer a un agente contaminador, destructor, otro que lo contrarreste y neutralice. Es preciso investigar los diversos métodos de defendernos de la contaminación creciente del globo.

"En otras palabras, cualquier intento de control de la contaminación basado en la institución de controles cuando ya se han podido detectar sus efectos perjudiciales, es

una prueba de que el problema probablemente empeorará antes de que el problema mejore. Los sistemas de este tipo son sumamente difíciles de controlar, porque exigen que las acciones que se emprendan en ese momento estén basadas en resultados previsibles en un futuro lejano." (p. 107).

EL ESTADO DE EQUILIBRIO GLOBAL.

Este último apartado lo rechazamos de plano, por insuficiente, malthusiano, equivocado, e incluso nihilista. Reducir la familia no crea niños mejores sino peores, egoístas, insolidarios, mimados, irreales. El libro de Alfred Sauvy, LA REBELIÓN DE LOS JOVENES, referido a Francia, país demográficamente estancado desde hace muchos años, es muy profundo e ilustrativo sobre el particular. También queremos hacer una alusión a los libros de Marcuse, EROS Y CIVILIZACIÓN, EL FINAL DE LA UTOPÍA, EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL, LA AGRESIVIDAD EN LA SOCIEDAD INDUSTRIAL AVANZADA, todos los cuales representan un nivel humanístico y crítico muy interesante, muy por encima, desde luego, de las conclusiones y propuestas del libro que comentamos hoy. Citaremos para terminar un fragmento de un himno védico muy citado por Eugenio d'Ors:

HAY MUCHAS AURORAS POR NACER TODAVÍA. ¡HAZ QUE LAS VEAMOS, OH, VARUNA!

Ramón GARRIGA MIRO

(1) Donella H. Meadows, Dennis L. Meadows, Jorgen Randers y William W. Behrens: LOS LÍMITES DEL CRECIMIENTO.—Fondo de Cultura Económica, Colección Popular, núm. 116, 1.^a edición en inglés, Nueva York, 1.972, 1.^a en castellano, 1.972.